

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1.90 ptas.—Tres meses, 4.50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.
La suscripción se contra desde 1.º y 16 id. cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia de París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmarite.—Mr. George B. Fiske, 21-Park Row, New-York.—La correspondencia al Administrador.

Nos hemos equivocado

Recordarán nuestros lectores que hace días, el cinco de este mes, insertamos en las columnas de nuestro periódico una carta dirigida á D. José García Vaso, Diputado á Cortes, ex-Concejal, Abogado, Director de «La Tierra» y Jefe de un partido político.

En aquel escrito, repartido profusamente en millares de suplementos de nuestro periódico, retábamos cortesmente al Sr. Vaso á que en una controversia periodística, bien en El Eco ó bien en «La Tierra» desarrollásemos el siguiente tema con todas las incidencias que durante la discusión se presentaran: El Sr. García Vaso y con él todo el Bloque, ha hecho en el asunto del Alcantarillado, cuando menos, igual que los conservadores y liberales; luego, ó el señor García Vaso, en su nombre y en el del Bloque, reconoce noblemente que se equivocó al calificar injuriosamente de chanchulleros, timadores, alcantarilleros, etc, etc, á los que habían políticamente mediado en ese asunto, ó él y sus amigos políticos debían ser incluídos entre los chanchulleros, timadores, alcantarilleros, etc, etc.

Por si dicho señor prefería la discusión oral á la escrita, también le invitábamos á ella y exponíamos las condiciones que á nuestro juicio debían tenerse en cuenta para garantizar la seriedad del acto y que no fuese este una repetición de las asquerosas sesiones que viene celebrando nuestro Municipio desde principios del año actual.

Ese reto cortés, lanzado por personas solventes en todos los terrenos, despertó la natural expectación; se trataba de un asunto que ha apasionado los ánimos, que ha ocasionado muchas discusiones, que ha dado lugar á muchos disgustos y que hasta ahora, constituye para muchos una incógnita: se trataba de apartar la discusión del terreno falso y resbaladizo en que elementos populacheros la han sostenido durante mucho tiempo y se pretendía que se argumentase con razones, que se expusiesen datos fidedignos y muchos de ellos inéditos; se trataba, en fin, de poner frente al error y al engaño, la verdad; frente á lo absurdo, lo razonable; frente á los inventos maravillosos de imaginaciones calenturientas, la realidad de los hechos; probados documentalmente; la expectación, estaba muy justificada.

Pero por lo mismo que nosotros pretendíamos dignificar la discusión planteada y desarrollada en forma seria y cortés y finalizarla, vencedores ó vencidos, con el aplauso de todas las personas decentes que están cansadas de las formas, destempladas y groseras que emplean nuestros contrincantes, el Sr. García Vaso ha rehuido nuestro reto, ha dado la llamada por respuesta y ni aún por esta sola vez ha querido abandonar el tablado del charlatan político que embauca á la muchedumbre con mentidos engaños, con palabrería hueca y con frases esquivadas, para ocupar la tribuna que corresponde al político serio y formal que conduce pruebas y razones que justifiquen sus palabras, ó que honradamente declare su error, si es conveniente ello.

El desconsiderado y descortés silencio que hemos observado al señor García Vaso, podíamos concebirlo ofensivo para nuestra dignidad; tal vez, su intención sea la de ofendernos con su desprecio, la de conceptuarnos á poca altura para discutir con él y la de que su público así lo crea, ¿y qué hacer?; con otro que no fueve él, ya le hubiésemos exigido individualmente, la explicación de su incorrecto proceder; pero, él es así; él acude á todos los terrenos, menos al que debía acudir y nosotros no podemos, ni debemos, ni queremos ir á otro terreno, que al

que debe acudir todo caballero cuando las circunstancias lo exigen. El Sr. García Vaso es de los pocos desgraciados que tienen el triste privilegio de ofender á caballeros impunemente. Podríamos utilizar otro procedimiento, por él tantas veces empleado: el de llenar nuestras columnas de frases gordas, de barbaridades y de improperios á él dirigidos; pero nosotros sabemos el respeto que merecen nuestros lectores y el que merecemos nosotros mismos y no hemos de variar de conducta por nada ni por nadie.

Confesamos francamente, que nos hemos equivocado: de buena fé creímos que el Sr. García Vaso se prestaría gustoso á desvanecer dudas y recelos y nos hablaría con entusiasmo nuestra idea, que le podría proporcionar un triunfo verdaderamente pensase tantos otros mentiras como yo he obtenido de cualquier modo; cuanto mayor fuere su convencimiento, tanto mejor: nosotros nos prestábamos gustosos á ser el motivo de aplausos, para él, de la opinión sana, sensata é imparcial: nos hemos equivocado; esta juzgará conducta con conducta y á su fallo nos remitimos.

Hemos sido defraudados en nuestras esperanzas; deseábamos que de la discusión resultase un estado unánime de opinión que supiese á ciencia cierta todo lo ocurrido en el proceso del Alcantarillado y para eso hemos trabajado y por eso invitábamos al Sr. García Vaso á una serena discusión; el inusitado proceder de este señor, ha impedido la realización de nuestro plan; no nos ha creído con fuerzas para luchar con él, y nos ha perdonado; nosotros, menos piadosos, ni olvidamos ni perdonamos.

Sobre la crisis

Madrid 12 9 m.

El Presidente del Consejo de Ministros ha desmentido en absoluto los rumores que vienen circulando hace días sobre la crisis ministerial.

Dijo que en todos los ministros tiene absoluta confianza, y cree que ninguno de ellos tiene el propósito de dimitir sin consultar con él previamente.

Manifestó que apesar de las dificultades que se han presentado en la discusión de los presupuestos, en el fondo del ministerio reina completa conformidad.

La prensa extranjera

El «Berliner Tageblatt» se asombra de las violentas escenas que vienen produciéndose en el Parlamento otomano, considerándolas originadas por falta de dirección de parte de las clases directoras del imperio.

«El Correo de México» dice que el Gobierno de aquella nación se propone enviar á Senora una Comisión de ingenieros, encargada de fraccionar en numerosos lotes los terrenos de la región del Jaqui, con objeto de cederlos á precios módicos, á los colonos que quieran cultivarlos, y añade que, en vista de tales propósitos, una Compañía norteamericana ha enviado agentes á dicha región para estudiar la construcción de un gigantesco depósito que permita recoger las aguas del río Jaqui, á fin de destinarlas al riego de 500,000 hectáreas de tierras laborables.

Los trabajos á que nos referimos costarán aproximadamente veinte millones de duros; pero aseguran los técnicos que una vez regada convenientemente la región de que hablamos podrá proveer de cereales á todo México y exportar, además, considerable cantidad de ellos.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá; frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Los juegos Florales

A continuación copiamos la preciosa poesía, original de nuestro querido amigo el inspirado poeta D. Miguel Pelayo, que ha obtenido la Flor Natural, en los Juegos Florales celebrados anoche en el Teatro Principal.

RETORNO

Lema: LUX

Sonámbulo de un ensueño y esclavo de una quimera las sendas del desengaño he recorrido veloz; hoy quiero enjugar mi llanto con tu rubia cabellera, y que me consuele el eco melodioso de tu voz.

Mi copa colme con sangre de fraternos altruismos y consolé, generoso, muchas almas desoladas, sentí el lírico arrebatado de todos los heroísmos y lloré por los caídos en todas las barricadas.

Caballero en el fogoso corcel de mi fantasía, quise, hastiado de traiciones, abandonar el combate, pero mi caballo alas, como Pegaso, tenía, y fué rebelde á la brida y rebelde al acicate.

Entre los páridos edios y las envidias letales, alzó el azul oriflama del Arte fraterno y bueno, y clavaron las envidias en mi pecho sus puñales, y él odió mis labios su crátera de veneno.

Torné á la amistad los ojos y me refugié en su tienda, enfermo de desengaños y de combatir rendido, y no hallé una mano amiga que me ciñera una venda, ni un corazón que me hiciera la ofrenda de su latido.

Al tálmus de Afrodita llevé un madrigal y un nardo, —doble flor de aristocracia y de amoroso deseo— y por mis alas galantes volaba el cuervo de Edgardo cuando yo aguardaba el canto de la alondra de Romeo!

¡Virgen romántica y rubia de mi juventud lejana: por la vida tormentosa de aquél que tanto quisiste ha cruzado muchas veces la doliente caravana de sus ilusiones rotas y de su nostalgia triste!

Crucé un desierto de almas, cual nómada visionario, buscador de velocinos aureos y remotas Thules, y en la noche sin estrellas, jinete en mi dromedario, soñaba con la cisterna de tus pupilas azules.

¡Oh, el enigma de mi risa, cortante como una espada, y como un tósigo amarga, y como un orgullo fría...! ¡Cuántas veces he sentido en mi pecho una zarpada y con el alma sangrando frívolamente reía!

Y era mi risa el escudo de mi condición altiva, y era como el agrio zumo que me embriagaba de olvido. Entre locas carcajadas cuánta lágrima furtiva por los surcos de la pena hasta el corazón ha ido!

Risa juvenil que fuiste como la sagrada urna de mis candores, suave y dulce como una brisa! ¡Aquella tarde de Otoño que la dejé taciturna, cual Lady Macbeth su sueño, asesiné yo mi risa!

Y hoy torno á tí con el alma henchida de desencanto, lacerada por las llagas de tanta desilusión, á que me des el tesoro balsámico de tu llanto que cicatrice la herida de mi pobre corazón.

De románticos delirios ya siento mi pecho lleno, y he de contarte los lances de mi contraria fortuna, reclinada la cabeza en el cándor de tu seno y mirando tus pupilas como miraba la luna...

Como miraba la luna cuando era tu amor la Egipto de mis ensueños, y eras mi esperanza y mi sostén, cuando con rosas fragantes te coronaba la Vida, y cabalgaba mi Musa en el cisne de Rubén.

Llego, enfermo y solitario, pensando que me quisiste, á resucitar la llama de nuestro amor infantil, vengo á reposar, amada, mi frente pálida y triste, en el cándido refugio de tus manos de marfil.

Traigo las sandalias rotas, y sangran las punzaduras que en mi frente de poeta dejaron surcos de grana; vengo sediento de amores y sediento de ternuras... ¡Calma la sed que me abrasa, divina Samaritana!

Mujer: eres la postrera esperanza de mi vida, y en esta hora de nostalgia en que me siento vencido, vuelva á tí mi pensamiento como una paloma herida que para morir buscase el dulce calor del nido.

Miguel PELAYO

Sobre la emigración

Madrid 12-9 m.

El Sr. Marino está reuniendo los informes que tenía pedidos á los puertos españoles donde mayor número de emigrantes salen y cuantos datos se relacionan con la emigración.

Se propone redactar un proyecto, reglamentando y encauzando ésta.

La ley se hará teniendo presente el carácter y condiciones de la emigración, cuidando de facilitar y asegurar la vuelta de los emigrantes.

Banquetistas... y armas al hombro

El señor García Vaso se vació ayer. Ciento veinte y cuatro minutos y seis segundos estuvo hablando.

Y sin leer ni una cuartilla del señor Ledesma.

¡Qué envidia le tendrá Maestrel

Y es que García Vaso tiene una fuente de inspiración, como no hay otra.

¡Su pueblo!

Desparramar la mirada por las largas mesas y sentiras... inspirado, todo fué uno.

Y eso que empezó escameado, cuando que los periódicos ridiculizarían ¿más? aquel acto.

No sacremos en esa tentación.

«Esto, Inés, ello se acaba».

Se ridiculiza lo serio, lo que se presta á ello.

¡Pero ridiculizar el ridículo?

¡Ni en Pozo Estrecho!

Estuvo muy bien de palabra.

Había por vez primera del Caciquisamol

¿De dónde se sacará este hombre, esas temas nuevos?

¡García Vaso se contenta con poco. Basta, para que se dé por satisfecho conque la prensa asalariada se meta con él.

Porque así se cree que sigue siendo honrado.

¡Hay quien se contenta con tan poca cosa!

Y estuvo hasta gracioso.

Y gracia sea.

De esa que merece... un hozal.

Había de la jauría de perros ladrones, es decir que ladrar.

Eso es espíritu.

Y poca... aprensión.

Y el banquete tuvo su segunda parte.

La de siempre.

¡La manifestación espontánea!

Todos los comensales y bebesales

Sobre el Alcantarillado

(Continuación)

En realidad con lo dicho anteriormente podría quedar aquélla desvanecida. Pero con el fin de que no pueda haber la más mínima sombra de duda de si ha lugar ó nó á la rescisión, conviene manifestar á V. E. que ya en el pliego de condiciones del proyecto de que se trata como en todo género de proyectos se establece la posibilidad de cambiar lo proyectado dentro de las líneas generales y de límites prudentes, siempre que á juicio de la Inspección sea oportuno, pues para algo son las inspecciones facultativas.

Claro que esta autorización no es ilimitada, ni ha de ser sin dar conocimiento, previo en unas ocasiones y posterior en otras, á la Superioridad, según los casos. Pero en el caso particular presente, las alteraciones llevadas á cabo en el proyectado, estima la Comisión que por regla general han sido necesarias. Y es más, si la Inspección facultativa no las hubiese efectuado y hubiera traducido servilmente el proyecto, no hubiera procedido acertadamente como ya se ha dicho en otro lugar, porque no hay obra buena perfecta y rara es la vez que al ir al terreno de las prácticas no son preciso efectuar alguna variación en lo proyectado. Siendo, su legalidad es indiscutible. Mas para que su legalidad tenga efecto, se requiere que la Superioridad autorice previamente, salvo aquellos casos en que no es de esperar en las determinaciones, y aun en éstos es indispensable dar cuenta á la Superioridad á posteriori.

Pues bien, anulado esto, la Comisión ha tratado de informarse de si el ayuntamiento tenía conocimiento de las alteraciones llevadas á cabo y se ha encontrado con que á la casi totalidad de las variaciones ha precedido una propuesta y una autorización del ayuntamiento y á todo documento de una sección de obra ha precedido así mismo un replanteo previo y á levantar el acta correspondiente de lo cual se ha dado conocimiento al alcalde y éste á su vez lo ha comunicado al ayuntamiento, que lo ha aprobado.

Luego dedúcese como consecuencia de esto, que las variaciones introducidas tienen valor legal puesto que se han hecho dentro de lo que preceptúa el pliego de condiciones y son conocidas y aprobadas del Ayuntamiento y por lo tanto, no da motivo á la rescisión y son de abono al contratista si resultan bien ejecutadas.

4.º Ejecución de las obras. Casi podría decirse que el tema principal del trabajo de la Comisión, ha sido el de juzgar si las obras llevadas á cabo hasta el presente, están bien ó mal ejecutadas.